

Construir en tiempos de crisis: ladrillo a ladrillo



Carmen Rodríguez Pentón

Nadie duda que la construcción es uno de los sectores más importantes para cualquier país y responsable, en gran medida, del crecimiento económico y del desarrollo de una infraestructura que beneficie a la comunidad y contribuya a su prosperidad.

Tampoco resulta ajeno para los cubanos que en el último decenio los niveles inversionistas han decrecido al punto de que es muy difícil encontrar grandes obras, a sabiendas de que resulta la construcción de carreteras, puentes, hospitales y viviendas, la única manera de impulsar inversiones, generar una mayor cantidad de empleos y, al mismo tiempo, incrementar el bienestar de la población.

Solo que en medio de una economía tan deprimida resulta difícil el desarrollo de un sector que necesita recursos, la mayoría de ellos importados y que se sostiene de una industria de materiales que no aporta lo suficiente para el comienzo y desarrollo de obras nuevas.

Nada que ver con otros tiempos en que el Micons era la entidad constructora que protagonizaba el grueso de lo que se edificaba, toda vez que, aun en medio del permanente bloqueo, había mayor acceso a importaciones, no se hablaba de contingencia energética y los trabajadores bien preparados no emigraban hacia otras entidades en busca de una mejor remuneración.

De modo que, ante tanta adversidad, no resulta chocante que, transcurrido el 2024, muchos se pregunten cómo se las arreglan y qué hacen los miconeros de la Empresa de Construcción y Montaje Sancti Spiritus (ECMSS).

En los últimos 12 meses estuvieron en muchos objetos de obra, léase la construcción del hotel Meliá Trinidad, los parques fotovoltaicos y la ejecución de la fábrica de cemento de Nuevitas, además de la contribución decisiva al cambio de imagen de la ciudad espirituaña a propósito de la sede del acto nacional por el 26 de Julio, incluida la realización, en tiempo récord, de una nueva rotonda.

A todo ello se sumó el alto valor humano que encierra el altruismo de hombres que dejaron atrás sus familias para ayudar en la recuperación de los daños provocados por el huracán Rafael en el occidente del país.

A juicio de Humberto Valdés Escamilla, especialista principal de Balance Productivo en la ECMSS, el año que recién comienza debe verse desde otro matiz si la entidad quiere cumplir con los compromisos pactados, que en números redondos prevé estar cerca de los 300 millones de pesos de una capacidad productiva calculada y aprobada para inversiones y mantenimientos constructivos.

El mayor monto, con cerca de 39 millones de pesos, recaerá en obras de Recursos Hidráulicos, fundamentalmente en la rehabilitación de redes de Trinidad, continuar los trabajos en las escogidas de tabaco de Jíquima, Cabaiguán y La Rana, el programa de la Vivienda, así como la ejecución de parques solares fotovoltaicos en Arroyo Lajas, Cabaiguán y Tuinucú, además del estudio de suelo

para otro en la zona de El Meso, en Jatibonico, y la pretensión de terminar otros dos que hoy están paralizados: el de Guasimal, en Sancti Spiritus, y el de Cristales, en Trinidad.

Más allá de las grandes obras, hay otras que no por pequeñas dejan de ser importantes por lo que representan desde el punto de vista social: la eliminación de pisos de tierra, construcción de casas para madres solteras o con tres hijos o más, cambio de usos en función de inmuebles habitables, la transformación de barrios y comunidades, y la colocación de asfalto en calles y avenidas.

No son tan numerosas, pero sí de mucho compromiso eco-

nómico y social. Ya lo explicaba Escamilla: "Para evitar incumplimientos y terminar a tiempo hay que detallar bien los contratos, cumplir responsablemente con la comercialización y entrega de los suministros en obras, la forma de pago pactada con los inversionistas y el cálculo de los insumos necesarios en cada una de las que se planifican ejecutar".

De igual modo, habrá que centrarse en concentrar los pocos recursos allí donde son más necesarios y en conservar lo que tenemos, es decir detener el deterioro progresivo de centros vitales que requieren mantenimiento, incluidas farmacias, consultorios médicos,

panaderías, bodegas, centros de la gastronomía, junto a las instalaciones del sector de la salud y las industrias.

A quienes construyen y están a pie de obra les ha tocado un escenario dinámico y desafiante con ritmos bajos de ejecución por falta de brazos, escasez de acero y cemento, insuficiente combustible, el impasse que mantiene la producción local de materiales y los bajos niveles de fabricación de insumos para la construcción en todos los renglones, barreras que obligan a hacer uso de toda la inteligencia y compromiso en aras de mantener el futuro del desarrollo de un país en medio de una economía de guerra.



La columna del navegante

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

INFRACCIONES SOBRE RUEDAS

JMR: Buen trabajo, se le debería dar más seguimiento a este tema, los animales en la vía son un gran problema, en el tramo Siguaney-Zaza del Medio-Sancti Spiritus el ganado mayor anda a diario suelto en la vía. También en la cabecera provincial existen muchas indisciplinas de todo tipo.

CUBA APRUEBA PROGRAMA DE GOBIERNO PARA CORREGIR DISTORSIONES Y REIMPULSAR LA ECONOMÍA EN 2025

Andrés: Cuando se va acabar de corregir el problema de los jubilados y pensionados y la insuficiente remuneración que reciben como chequera, sabiendo que eso no les alcanza ni para 10 días a como está el costo de la vida en Cuba, no se debe dilatar más

una verdadera atención digna a esa porción de la población.

EMBARAZOS EN LA CUERDA FLOJA

Juan: Se habla de las consecuencias, pero no se analizan las causas que las originan. Tampoco se habla de cómo eliminar las causas de estas y de las problemáticas éticas, sociales y de tantas que traen estas tristes circunstancias actuales y no tan actuales, como son la promiscuidad, alcoholismo, deficiente desarrollo físico y moral de una juventud que vive escapando de su vida con sexo, alcohol y hasta drogas.

LA SUPERVIVENCIA DE LA LIBRETA

JOSE: La libreta debe desaparecer ya. Está agotado su objetivo social de protección alimentaria. Lo que se hace en muchos

países es dar dinero en tarjeta a personas retiradas, jubiladas, incapacitados para trabajar, madres solteras y hogares donde hay más de tres niños por matrimonio. A ese sector hay que proteger, pero darles asistencia monetaria para que puedan tener una vida digna. Los salarios de los jubilados no pueden ser 1 000 y pico de pesos que no alcanza ni para un cartón de huevos. Una persona que agota su vida laboral, después de haber trabajado 30 o 40 años, no se le debe maltratar con un salario de indigencia. No puede ser que haya mendigos en las grandes ciudades, ni niños vendiendo en las esquinas para ayudar a su familia. La Revolución no se hizo para que estos males sociales regresaran. Topar los precios es un error garrafal que vienen denunciando los sabios, que son los economistas. Los

burócratas, que no crean empleos ni crean riqueza, lo que hacen es poner zancadillas, nudos, restricciones y prohibiciones y multar a los que producen. Eso no funciona así. Hay que liberalizar el surco, pero también los mercados.

LAS TUNAS EN SERIE DE LAS AMÉRICAS: ¿LEÑA DEL ÁRBOL CAÍDO?

Jorgess: Se agradece sus certeros comentarios desde las gradas espirituañas. Muchas veces sobre estos temas hay silencio en la prensa nacional o simplemente marcan una nota sin tanto análisis o profundidad. Mientras no hagan cambios radicales vamos a caer en lo mismo. Y las medidas que tomen hoy deberían haber existido desde hace años. Tal parece que no les interesa.